

# GRACIAS A LA VIDA

**L**A muerte (suicidio) del señor Ramón Sampetro reavivó la polémica sobre la eutanasia, o el derecho de un hombre a poner fin a su vida cuando ésta no puede ser vivida en condiciones dignas de ser llamada "vida".

¿Y qué tiene esto que ver con Maranchón?... Tiene que ver con Julio Atance, maranchonero y bien conocido por todos. En su silla de ruedas pasea por todo el pueblo, tratando de que su vida sea todo lo normal y digna que puede ser en sus condiciones. Y él quería dejar oír su voz sobre el tema, hablarnos sobre sí mismo.

"Tengo una parálisis cerebral muy fuerte y voy en una silla de ruedas, aparte de las dificultades que tengo para las actividades de la vida normal: vestirme, comer, deambular, comunicarme con los demás,... por lo cual conozco el problema y lo sufro.

El señor Sampetro ha utilizado la muerte como la tarea de su vida. Yo, como todo el colectivo, o casi todos, hemos pensado en el gran viaje, o la gran huida. La muerte es algo a lo que nos acostumbramos pronto, con nuestro problema. Piensas ¿me ha ocurrido esto? Y no quiero que los demás me ayuden, quiero autonomía, independencia, quiero una vida normal. Y eso ahora es imposible y la única salida que ves es:



morir. Poco a poco vas descubriendo que una silla de ruedas, una enfermedad, una triste habitación de hospital son el mundo. El mundo lo haces tú, como tu vida o como tu propio infierno, no dejando entrar a nadie en él para ayudarte.

En una minusvalía tan fuerte como la de ese señor o como la mía o aprendes a controlar tus emociones y tu psicología o tienes problemas cada vez que estás con las personas. Sin darnos cuenta la gente carga sobre nosotros estados emocionales que nos perjudican, pero nosotros no podemos jugar con las emociones; nuestra enfermedad nos bloquea y si no, los intereses del entorno que nos rodea: familia, amigos, conocidos,... Tenemos mucho tiempo, pero el tiempo nos mata si no lo utili-

zamos de manera positiva. Analizar las cosas malas que nos ocurren y decir "¡pobre de mí!" no conducen a nada. Hay que aprender a ser positivos, aunque muchas veces no hay medio de olvidar que los demás piensan "Tú no vales nada".

Desde siempre las tareas primordiales del cuidado de niños y enfermos, ancianos y gente con problemas ha estado a cargo de las mujeres y en la familia. Pero en una sociedad industrial ellas trabajan y dichas tareas las realizan servicios sociales, que serán más impersonales, pero que también hacen que los colectivos se integren positivamente en la sociedad. El hecho de que una familia cubra esas necesidades supone un

aislamiento para quien las padece. Nos guste o no. A la sociedad (políticos) le pediría que pusiera los medios (económicos y de leyes) para otorgarnos una mayor independencia, pues nos cansamos de depender siempre y para todo de los demás.

En fin, desearía que la muerte del Señor Sampetro fuese una lección para todos. Sobre la muerte, un derecho, y sobre la vida digna, otro gran derecho.

Gracias desde aquí a todas las mujeres y hombres que nos han acompañado en nuestro dolor y en nuestros infiernos, además de las alegrías".

**Julio Atance Fortea**